SAINT IMIER 2012

septiembre 2012

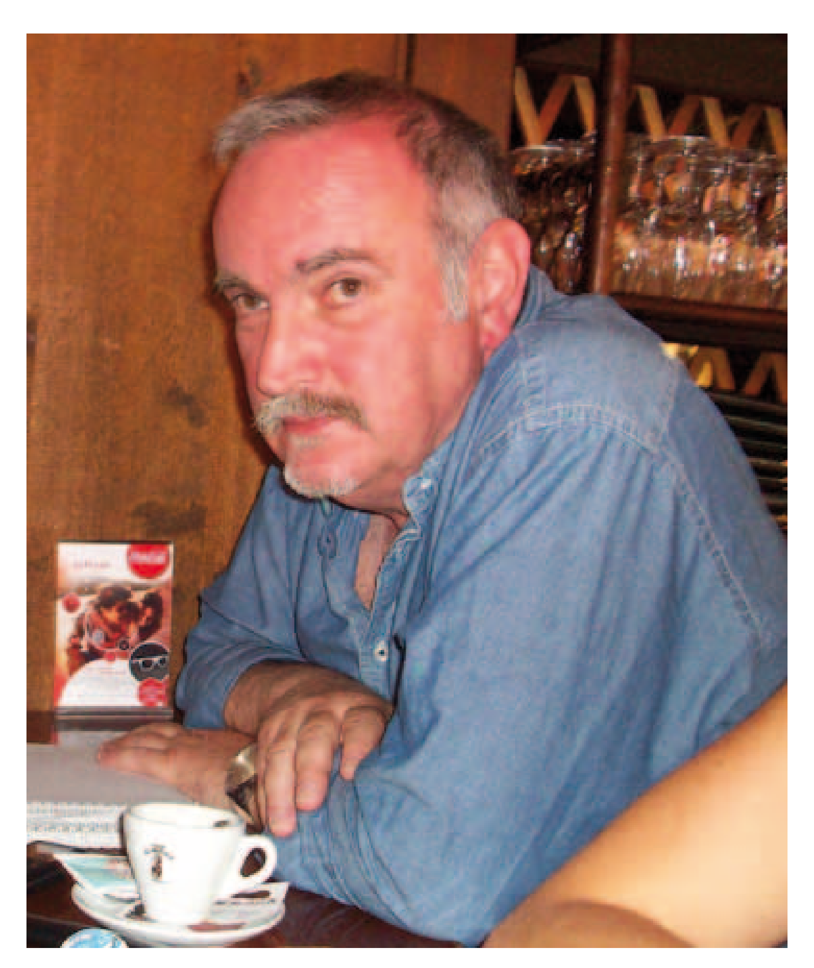
www.rojoynegro.info / www.cgt.org.es

CGT

Elaborado por el Equipo de Trabajo de Rojo y Negro

Entrevista a Arístides Pedraza

Uno de los organizadores del Encuentro Internacional Anarquista nos brinda la oportunidad de desentrañar los detalles de la organización del evento y charlar un rato sobre anarquismo. ● Aristides Pedraza es hijo de una familia anarcosindicalista. Su padre fue militante de la CNT y de la FAI, exiliado en los años 50, dando a parar en Suiza, tras pasar por África del Norte. ● Militó en las Juventudes Comunistas hasta que fue expulsado junto con otros compañeros, para terminar afiliándose a la CNT del exilio y a las Juventudes libertarias.



• ¿Por qué el encuentro?

Porque era el 140 aniversario de Saint Imier y era importante reivindicar lo que expresó la Corriente Federalista Antiburocrática y parcialmente libertaria del movimiento obrero y porque había dentro del anarquismo organizado una voluntad de diálogo debido a que las circunstancias históricas aprietan mucho, y cuando las circunstancias históricas aprietan, o la gente escoge la vía de una sectarización que les corte toda posibilidad de incidencias, o se pone a pensar en las posibilidades de convergencia, es decir: de salir de actitudes canivalísticas y de hablar con los compañeros que están más próximos; dentro de un mundo de grupos específicos, las organizaciones anarquistas están en plena evolución, buscan y se interrogan.

Era la ocasión histórica primero para aprovechar este espíritu de apertura y de voluntad de diálogo y además de intercambio de experiencias profundo, es decir: la voluntad que teníamos de aprender los unos de los otros. En esto hemos avanzado algo históricamente y yo diría que es verdaderamente una alegría, algo muy importante.

• ¿Cómo ha sido el organizar este encuentro?

La organización de este encuentro ha sido muy compleja.

Ha habido un inmenso trabajo material que ha precedido al encuentro en el cual la colaboración de la gente ha sido bastante buena. Hemos demostrado tener una gran capacidad de manejar cuestiones muy complejas desde el punto de vista organizativo, pero también político a la hora de hacer el encuentro aquí, en este país, con estas características, hasta cierto punto con un pueblo pacífica y cordialmente ocupado, pero ocupado por anarquistas durante una cantidad de días.

Todo esto se ha logrado con unos equipos de compañeros verdaderamente magníficos y que han sido capaces de integrar este trabajo común mucho más allá de todas las diferencias organizativas y yo diría, sin ambición de meter la sigla, la pegatina o la bandera a todo precio. La gente ha logrado no estar en un espíritu de competencia entre organizaciones. Además creo que la gente ha entendido, y esto me parece muy importante, que con el espacio que se abre hay trabajo para todo el mundo. Hay espacio para tus siglas y para todo el mundo.

• ¿Cuál podríamos decir que es el objetivo del encuentro y qué crees que supone para el anarquismo?

El objetivo del encuentro era encontrarnos en algunos miles.

Después había un segundo objetivo: intentar multiplicar lo que el anarquismo tiene que decir sobre una multiplicidad de problemas, y esto también se ha logrado. Se ha hablado de todo, desde geografía hasta actividades internacionales, desde la lucha de los metalúrgicos de Italia y saber cómo nos situamos ante el sindicalismo italiano, hasta cómo volvemos a trabajar y a empujar las revoluciones árabes; se ha hablado de teoría, se ha hablado de historia.

Nosotros anhelamos que el proceso de diálogo entre los grupos específicos y sus organizaciones internacionales se enriquezca, evolucione, que podamos tratar lo que nos separa, profundizar en lo que convergemos, y nos gustaría poder construir formas estables de coordinación y de intervención internacional. Y después, al lado de esto, nosotros estamos por el desarrollo de la red europea de sindicatos alternativos y de base, que no es algo anarcosindicalista pero que están los anarcosindicalistas y los sindicalistas revolucionarios.

• ¿Cómo crees que ha sido la evolución del anarquismo desde ese primer congreso de la Internacional de Saint Imier hasta el que nos encontramos en el día de hoy?

Podemos decir que el anarquismo conoce períodos de retracción y períodos de difusión. Los períodos de retracción los podemos analizar en base a una voluntad paroxística de realizar inmediatamente el ideal cuando las fuerzas sociales que lo pueden realizar no existen. Esto es por ejemplo, lo del período de *La propaganda por el hecho*, este es un período, en mi opinión, de contracción. Y después viene un período de inmensa inventividad social, que es el sindicalismo revolucionario.

Después hay, a partir de la Primera Guerra Mundial, tres cosas que hacen cambiar totalmente la manera en que el anarquismo está en el mundo. El anarquismo hasta cierto punto hasta 1914 tiene una situación de monopolio revolucionario ante una socialdemocracia institucional. En un momento dado viene la barbarie de la guerra, la revolución bolchevique, la figura del totalitarismo de izquierdas que había previsto Bakunin. En un momento dado ya no se trata de prever en los libros, se trata de que se mata a la gente de un tiro en la nuca en los sótanos de las comisarías de la checa.

En este momento se abren las condiciones históricas nuevas de correspondencia del anarquismo con la realidad social.

Hay que tener una propuesta, tenemos que hacer propuestas.

• ¿Qué papel crees que debe cumplir el movimiento anarquista en estos tiempos de crisis en el que, irremediablemente, nos vemos inmersos?

El movimiento anarquista tiene que cumplir, a mi parecer, dos papeles. Tiene que tener un proyecto que sea claro, oíble y que permita integrar las necesarias mediaciones y el problema de la pluralidad. Dejar la arrogancia del monopolio revolucionario, ser capaz de pensar la confrontación entre sistemas diferentes con una base de derechos iguales y de federalismo; esto es lo que tiene que hacer, por una parte, el movimiento anarquista.

La otra parte es muy simple, hay que ir al encuentro de las resistencias, de las luchas, y ayudar a la gente a organizarse. No nos podemos esconder detrás de la auto-organización, hay que ir a la gente. Donde esté. Yo diría que cualquier cosa es buena: un grupo de mujeres que se reúne contra la violencia de género, una sección sindical, una cooperativa para hacer pan... todo es bueno. Tenemos que tener voluntad militante, salir de los locales. Donde esté pasando algo, ahí hay que estar.



Entrevista íntegra en www.rojoynegro.info

Crónica Saint Imier

Encuentro Internacional Anarquista de Saint Imier

Enriquecedor es el término que ha de definir el Encuentro Internacional Anarquista de Saint Imier. Enriquecedor no supone que todo fuese bueno o que todo fuese malo. Ciertamente, nos pudimos encontrar en las alturas, dibujar una sociedad libre, en actos y conversaciones fraternas; pero también visitamos los sótanos, aunque en menor medida, y dada nuestra inevitable, y alegre, cualidad humana, también se apoderó la imperfección de algunos momentos del encuentro.

Saint Imier, igual que Suiza, está franqueada por montañas verticales. Fue lo primero que percibí cuando al cruzar la frontera con Francia me sobrevino la idea de estar recorriendo el camino que en su día realizase Mijail Bakunin, allá por el año 1872. Entonces, las palmas de las manos de los internacionalistas eran duras, y contenían en su esencia la rudeza y la sutilidad intelectual del trabajador que aspiraba a entregar vida y espíritu por la anarquía.

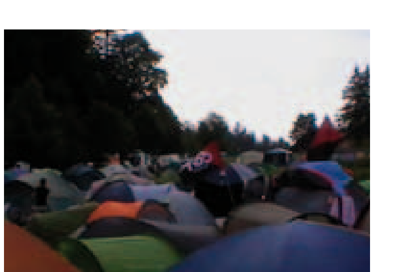


Entonces, se abría un periodo de posibilidades para la libertad, para el anarquismo. Hoy también.

Y fue con esa atmósfera que comenzó el encuentro. Ya en el pueblo -pequeño como el pueblo de cada uno de nosotros-, las casas característicamente suizas, el tráfico casi ausente y las calles menudas, no dejaban lugar a dudas, uno se hallaba en un sitio tan extraño como acogedor.

Andando por estas calles, uno empezaba a cruzarse de inmediato con compañeros de todas partes del mundo, predominando, obviamente, los compañeros europeos, y dentro de estos, los franceses, italianos, suizos y españoles. El primer lugar, voluntariamente obligatorio, punto de encuentro de los libertarios, fue el *Espace Noir*. Bar anarquista que constaba de una biblioteca, sala de actuaciones para diferentes eventos, y el propio bar, con su, añorada aquí por algunos, sala de fumadores. Una bandera rojinegra de notable tamaño presidía una de las paredes, mientras en las mesas se discutía, se leía, se reflexionaba al calor de una cerveza fría, o se trabajaba. Por una puerta trasera, se salía a un espacio abierto con unas pequeñas gradas de unos 5 escalones en el que se concentraba la gente para tomar el aire, hacer asambleas, comer o incluso cantar. Este fue el lugar de pivotaje. El *Espace Noir* se convirtió en la sede central del evento.

El primer día, igual que el resto, brilló el sol, y ¡de qué manera!. Parecía que siguiésemos en España, a no ser por esas montañas que teníamos que remontar para llegar al camping, que solo hubiesen podido confundirse con alguna zona del norte de nuestra península. Para facilitar la movilidad, la relación del pueblo con la zona de acampada, se habilitó a los asistentes un funicular, que viajaba en unos 3 minutos desde el pueblo a las tiendas y viceversa. *La asistencia desbordó las expectativas.* Miles de asistentes se debatían entre dormir en hoteles cercanos o en el camping, el cual tuvo que ser ampliado por esta avalancha libertaria que no quiso perderse este Encuentro poco menos que



histórico. Todo se enmarcaba en un paisaje idílico y bucólico, de arboles y rocas vestidos de musgo, de prados anchos que no llegaban a caber en un golpe de vista; resultaba el marco perfecto para este evento.

Contando con el *Espace Noir*, se puso a disposición de los asistentes 8 salas o espacios en los que se ofrecían las diferentes conferencias. Pero también hubieron otras muy variadas actividades tales como talleres de defensa personal, mesas redondas, feria del libro, conciertos, cine, etc, etc, etc. Estos espacios estaban esparcidos por todo el pueblo, lo que no resultaba una molestia, pues el pueblo, como hemos señalado, era pequeño. Lo cierto es que parece una ley inmutable el que un pueblo ha de tener cuestas, y esta no era la excepción que confirma la regla. Mientras el sol se vertía sobre el asfalto como una lengua de fuego y uno subía estos desniveles geográficos, los paseos podían parecer duros. No lo eran. Tal vez algo cansados, pero no duros. Levantabas la vista, y ahí estaba esa muralla verde. *Oxigeno puro.*

En el meeting de apertura, al medio día del 8 de agosto, en la "*Grande salle de spectacle*", se congregó una ingente cantidad de personas. En la sala, 3 ponentes, M. Nemitz, R. Berthier y H. Hernández. Traductores simultáneos para quien no tenía la suerte de hablar los diferentes idiomas. La expectación se sentía como algo tangible. En mi imaginario, se dibujaba un discurso histórico que precedería una suerte de revolución de los espíritus. No sé si esa revolución se consumó en los asistentes, pero lo cierto es que, como mínimo, fue muy interesante. Los interlocutores hablaron sobre la historia del movimiento obrero en el marco de la Internacional Antiautoritaria de St. Imier, vinculado con otros temas como, por ejemplo, el feminismo. Sin más, ni menos, quedaron inauguradas las jornadas del *Encuentro Internacional de Anarquistas en Saint Imier*.

La comida, fue organizada por colectivos ajenos a la organización del encuentro, pero con la complicidad de estos. El precio de 3 comidas al día —desayuno, comida y cena— era de 8 francos, que se pagaban de manera "voluntaria", es decir, se dejaban en un bote no vigilado. Esto supuso unas perdidas de 8000 euros según los administradores de los comedores. Un aspecto que debe hacernos reflexionar, del mismo modo que merece una reflexión aparte el hecho de que la única comida que se ofertase fuese vegana, teniendo en cuenta, entre otras cosas, que hay personas que por problemas de salud, se ven obligadas a comer carne. El primero de algún controvertido episodio que protagonizarían ciertos individuos de esta respetable ideología que es el veganismo.



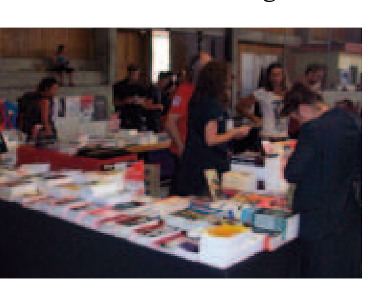
Cabe destacar que el horario de las comidas era suizo, por lo que costaba habituarse a comer y cenar una hora y pico antes de lo que estamos acostumbrados. Y quien osaba acercarse a un supermercado o a un restaurante, tenía que verse las caras con los precios del primer mundo, donde un humilde "fuet" costaba un mínimo de 10 euros.

Los habitantes del pueblo, nos acogieron con gusto. Baste una pequeña anécdota para resumir su carácter y hospitalidad. Una tarde, descansado en el portal de una casa, charlando con unos compañeros italianos, una panadera cuya panadería lindaba con dicho portal, salió con una bandeja de pasteles ofreciéndonoslos con una sonrisa tan dulce como aquellos. Por supuesto, no rechazamos la oferta.

Caminando por Saint Imier, pudimos encontrar un pequeño museo donde se exponía una colección de carteles y documentos de nuestra *Revolución libertaria de 1936*, de *Nuestra Revolución*. Y es que resulta inevitable enorgullecerse y emocionarse al ver cómo tus antepasados más directos han construido un modelo que es admirado en todo el mundo como el paradigma de un mundo mejor. Definitivamente, la cuidad estaba teñida del rojo y negro que lleva por título este periódico.



Mención especial merece la *feria de libro*. Ésta se encontraba situada en la parte baja del pueblo, dentro de una pista de patinaje, y fue, a mi entender, un rotundo éxito. Libros en los más variados idiomas, y gente, y más gente, encontraba ejemplares que no encontrarían en sus respectivos lugares de residencia. La feria del libro reflejaba cómo ese corazón que late en el pecho del anarquismo está hecho de papel impreso. Una muestra de cómo la cultura sigue siendo el eje central de una ideología de liberación, libertad y rebeldía; el faro que nos empuja más allá de la costa capitalista, la llave que lima los barrotes del dogma.



Transcurrían los días entre conferencias, debates en el Espace Noir, visitas a la feria del libro, paseos por el pueblo y la montaña, y encuentros con compañeros procedentes de los distintos lugares del globo. Ponentes de Japón, América latina, Túnez, Grecia... Casi la totalidad de las charlas se traducían a diferentes idiomas. Si no podía ser con traducción simultanea —que sólo poseía una de las salas— se traducía un idioma tras otro. Esto hizo que las charlas pudiesen resultar pesadas en algún momento, pero logró que todos pudiésemos disfrutar de todo.

Del mismo modo que por el día hacía calor, por la noche las temperaturas bajaban hasta el punto de tener que resguardar-



nos frente a una hoguera, y allí, protegidos por el frío desnudábamos ideas y sensaciones. Sin embargo, la cruz de la moneda fue que en el transcurso de las noches se dejaba ver un aspecto criticable del encuentro, o más bien, de algunos asistentes. Algunos compañeros creían estar en un festival de rock más que en un evento reflexivo y serio. Nadie puede enarbolar ahora la cita de Goldman "*Si no se puede bailar, no es mi revolución*". No se trata de eso. Se trata, en primer lugar de no priorizar de un modo absoluto el baile en detrimento y sacrificio de la lucha, en segundo lugar de saber cuando es el momento oportuno de hacerlo, y en tercer lugar de bailar, y no de malinterpretar los ideales libertarios convirtiéndose uno en una especie de titere que desprestigie el movimiento con sus inoportunidades. Individuos que se lo ponen fácil a la prensa burguesa, porque cómo decía Abad de Santillan "*algunos anormales que pueden llamarse hoy anarquistas como mañana serán cualquier otra cosa e irán dondequiera que se permita una cierta expansión a su desequilibrio mental*".

Pero más allá de esto, las noches eran plácidas, y en el cielo se podía distinguir la nebulosa de la vía láctea. La claridad oscura del cielo nocturno nos concedió, incluso, la oportunidad de apreciar el paso de la Estación Espacial Internacional sobre nuestras cabezas, a eso de las 23h del viernes.

La noche del sábado, y para que no estuviese carente el Encuentro de cierta tensión, las autoridades



comunicaron que un grupo de 40 fascistas se dirigían a Saint Imier. La noticia corrió y se establecieron grupos de vigilancia durante la noche, para mayor tranquilidad de los anarquistas. Por fortuna —sobre todo para ellos—, ningún facha apareció





en el pueblo, y lo más cerca que estuvimos de unos fascistas fue quizá un coche que al cruzarse con alguno de nosotros gritó: "*anarchistes de merde*". O tal vez no. Esa misma noche, un grupo de veganos, arrojó un cubo de agua a un puesto de salchichas que se encontraba en la parte de atrás del Espace Noir, haciendo una cadena humana alrededor de la parrilla, con la pretensión de que nadie pudiese comer carne. El dependiente no pudo hacer nada.

El meeting de clausura no estuvo exento de polémica. Fue el acto con más asistencia del encuentro. La gente incluso se agolpaba en las puertas, para ver, para escuchar. Más que el acto en sí, lo enriquecedor de éste fue que se dejaron ver las distintas tendencias, distintas líneas y corrientes de pensamiento y acción, y uno podía analizar el panorama general del anarquismo.

Por un lado las anarcofeministas, tras tener una sala reservada para ellas durante un rato cada día, e impedir el acceso a los hombres en alguna ocasión, exigieron traductoras mujeres para leer el manifiesto elaborado por ellas. En relación a esto, una de las últimas intervenciones la realizó un hombre, que se vio agredido verbalmente por otro cuando le recriminó su intervención, porque según éste, por su condición de hombre, se ha de ver incapacitado para hablar sobre estos temas, que al parecer no le competen. Afortunadamente, los asistentes hicieron que éste energúmeno desocupara la sala.

Por otro lado, una persona intervino en el sentido de que pocos precios eran libres, y que se obligaba a pagar a aquellos que habían elegido vivir sin dinero. Algo criticable según su opinión.

Otro de los intervinientes apuntó a que era una provocación el consumo de carne por algunos asistentes al evento y la permisividad de la organización hacia estos actos.

Estas actitudes, estas posturas absolutistas, discriminatorias y excluyentes, me resultan poco menos que contrarias a los ideales de libertad, solidaridad y fraternidad. Dentro del anarquismo ha de haber cabida para



toda clase de ideas libertarias, pues la pluralidad y la tolerancia es una de nuestras características principales. Las imposiciones autoritarias de unas ideas sobre otras definitivamente no tienen cabida de ninguna manera en esta ideología flexible y plural. Si aspiramos a convertirnos en una corriente de pensamiento y de práctica inserta en la sociedad, debemos alejarnos de posturas marginales, que sólo tienen cabida en parcelas minoritarias.

Si aspiramos a crear una entente social de características libertarias, con un programa político viable, adaptable y digerible, un programa que contenga en su esencia el espíritu de la Internacional Antiautoritaria de 1872, con toda su adaptabilidad a las circunstancias actuales, hemos de deshacernos de dogmas ridículos, fáciles de mantener en determinados círculos, en los que sus integrantes se sienten cómodos, pero que nunca podrán optar a cambiar el mundo.

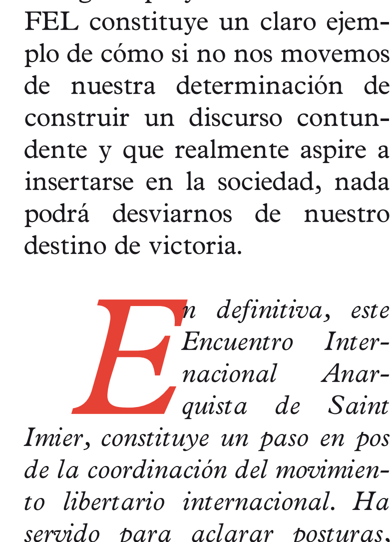
Pero también hubieron intervenciones esperanzadoras, ricas, sustanciales. Se llamó a la organización de los trabajadores para tumbar hasta la horizontalidad a la Autoridad, se apostó por el fomento del esperanto y la mayor utilización del idioma internacional en posteriores en-



cuentros, y se comenzó a hablar del siguiente evento internacional antes de acabar este. Sin duda, hermoso.

Nos encontramos con organizaciones y personas con programas que nos permiten soñar con un mundo distinto, mejor, con la auténtica cohesión social, en las que vive el espíritu de las revoluciones más bellas que los hombres y las mujeres han protagonizado a lo





largo de la historia. Oímos discursos que se salían de los gráficos preconcebidos, voces graves como si viajasen desde el fondo de una gruta libertaria que se despierta para dejar de ser gruta y ser camino, y voces agudas con la suficiente fuerza como para hacer estallar el capitalismo como si de una copa frágil se tratase.

Los estudiantes nos cedieron su juventud para ver a través de sus ojos, el día de mañana. *El Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) de Chile* se erigió como una organización con gran proyección social. El FEL constituye un claro ejemplo de cómo si no nos movemos de nuestra determinación de construir un discurso contundente y que realmente aspire a insertarse en la sociedad, nada podrá desviarnos de nuestro destino de victoria.

En definitiva, este Encuentro Internacional Anarquista de Saint Imier, constituye un paso en pos de la coordinación del movimiento libertario internacional. Ha servido para aclarar posturas, para reafirmar ideas, para generar debate, para beber de un manantial que ya precedió el año 1872 y que nos sobrevivirá inevitablemente. Sirvió para beber del manantial de la libertad, de la autosuperación del ser humano, de la fraternidad, la hermandad de las personas, de la solidaridad entre espíritus, del anarquismo.

Pablo P.

Saint Imier 2012

Cuestionario a los asistentes del Encuentro

Resulta imprescindible, en un evento de estas características, conocer el parecer de los asistentes "*anónimos*" sobre el encuentro. Les hemos planteado dos cuestiones tan sencillas como importantes. Así nos contestaron los internacionalistas de Saint Imier 2012.

● ¿Que motivos te han movido a desplazarte hasta el Encuentro Internacional Anarquista de Saint Imier?

● ¿Qué crees que supondrá para ti y para el anarquismo este Encuentro?

Alexandra- Glasgow, Reino Unido. British Anarchist Federation (IFA)

Me encantaba la idea de coincidir con anarquistas de todas partes del mundo y descubrir lo que hacen, inspirarme con sus ideas. Creo que se forma una atmósfera genial cuando anarquistas se reúnen y trabajan juntos. Se crea un sentimiento conjunto de solidaridad al descubrir que estamos todos en el mismo barco y luchando por las mismas cosas. Es muy reconfortante sentir esta conexión.

Debemos ver este encuentro como una parte más del proceso, como otro paso adelante hacia la revolución social. Tras esta retroalimentación de ideas, debemos volver a casa y seguir pensando y actuando en aras del anarquismo.



Thibault París- Francia.

La teoría y la práctica del anarquismo y el interés por el funcionamiento de organizaciones autogestionadas. Una oportunidad perfecta para poner nuestros principios en práctica.

El papel principal de este encuentro es la interacción entre los participantes. La mayor parte del aprendizaje la realizas tú solo pero lo más trascendente surge con el intercambio de esos conocimientos e ideas.

Manon Dijon-Francia. Groupe Libertaire Dijonnais.

Principalmente para conocer gente que hable esperanto, para tratar de organizarnos.

Espero que el próximo encuentro se celebre en esperanto.

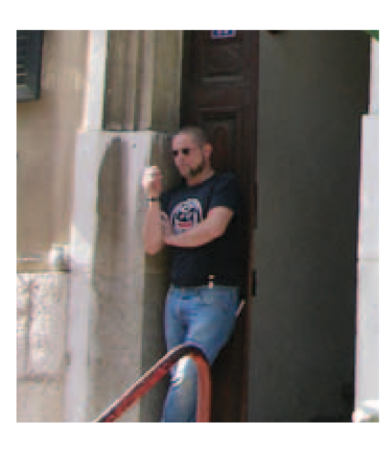


Javier- Vitoria. CNT-Guipuzkoa

Me ha traído la historia del lugar: 140 años de la Internacional Antiautoritaria. Me parece un encuentro único.

Se está hablando de formar algún tipo de plataforma; una unión entre los distintos sindicatos; crear cosas nuevas. Para el anarquismo, es un paso muy importante, no había oído antes nada de estas dimensiones. Creo que es importante porque estamos conociendo a gente de todo el mundo, nos están hablando de sus luchas, esta misma mañana ha venido gente de los países de las revoluciones árabes. Es impresionante las cosas que te cuentan.

Viktor- Austria



Me dijo: "tengo que ir para conocer a tantos anarquistas como sea posible, para crear una red, para compartir ideas entre nosotros".

Me da poder, ¿sabes?; no estoy solo.

Bryan- EEUU

Me gustaba la idea de encontrarme con tanta gente afín a mis ideales.

Creo que el resultado más inmediato es la experiencia misma de "encuentro". Estamos aprendiendo con más profundidad lo que supone el anarquismo, así como las claves para tratar de instaurarlo en nuestra vida cotidiana.



Isaac- Sabadell, España. Ateneo Libertario de Sabadell, CNT Sabadell.

La oportunidad de ir a un lugar que sea punto de encuentro de tantos sitios diferentes. También el programa de conferencias que es bastante interesante.

Quizá supondrá una mayor unión y contraste de diferentes tipos de sensibilidades anarquistas.



Mujer- Italia. USI (Coordinadora Roja y Negra)

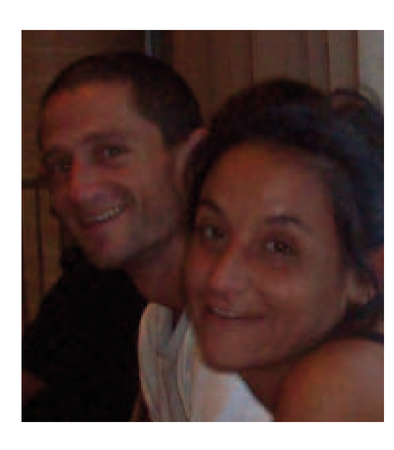
Me parecía una gran ocasión para que esta coordinadora adquiera más relevancia. También creo que esta pretensión de unificación a nivel internacional, que tiene que salir de la unificación a nivel nacional, es el futuro. No podemos seguir cada uno en su casa; estamos enfrentando un ataque global terrible. Creo que los anarquistas tenemos una propuesta que es muy válida, muy interesante para solucionar las cosas de una forma positiva.

Este encuentro ha supuesto una ocasión para ver cuánta riqueza, cuanta variedad de experiencias hay en este movimiento y cuántas cosas nos unifican en un sentido ideal.

Takurou Higuchi- Japón.

He venido a dar la conferencia "Radiación y Revolución: protestas del movimiento antinuclear en Fukushima.

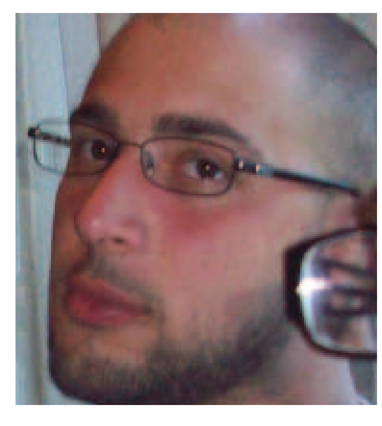
Para obtener un gran número de contactos de gente de muchos países con los poder colaborar en un futuro.



Jean Pascual- París

Conocer libertarios de otros países y para descubrir más ideas. Pienso buscar soluciones; cómo podemos organizarnos para luchar.

Querría no ver peleas entre anarquistas, entre nosotros y nuestras asociaciones, a causa de tensiones pasadas.



Jaime Aguilar- México. FAT

Poder compartir experiencias, conocernos las luchas, establecer y fortalecer relaciones



que ya existen, crearlas. En lo personal.

Este es un lugar simbólico e histórico dentro del movimiento, muy cargado de historia. El hecho de hacer un encuentro a 140 años de la Primera Internacional Anti-autoritaria, debería significar un momento de reflexión, como el que se está haciendo ahorita, para ver qué tanto se ha avanzado, cómo se ha avanzado; hacer una reflexión en torno a las luchas que se están llevando actualmente. Avanzar en la unidad. Ver tantos anarquistas de diferentes tendencias, que habitualmente podrían estar enfrentados, o que no se hablan, compartir una mesa, un espacio de discusión es sumamente algo bueno. Yo esperaría que ese tipo de experiencias se multiplicaran, se repitiera, y que nos lo llevemos cada quien a nuestros lugares respectivos, e intentáramos avanzar en ese camino.

Rafael- Alemania

Estoy interesado en el anarquismo recientemente, así que quiero conocer a gente e informarme.

Ojalá que algunas redes entre personas que conecten sus luchas. Y tomar inspiración de los otros para ayudarnos.

Poyo- Dijon, Francia

Conocer gente simpática, hablar de anarquismo y cuestiones políticas.

Conocer gente de todas partes y trabajar no en grandes encuentros, sino en pequeños, en las plazas, las calles...